



CANTO RODADO
ANA GAITERO

EL JAMAQUINO

En Cuba tienen un lema: Si se rompe, se compone. Son expertos en resolver y en reciclar lo imposible. Ahora el alcalde de León dice que la plaza del Grano, si se rompe... Se compone. Fue todo lo que se le ocurrió a Antonio Silván para salir al paso de un despropósito: que las palas y camiones que iban a levantar el pavimento de las calles Capilla y Mercado se pasaran como Pedro por su casa por el empedrado de la plaza del Grano.

Un error o un acto de prepotencia, todo el revoltijo se formó por esos camiones. No es el debate del cemento y las piedras, la paja que desvía la atención del grano. La plaza del Grano es materia sensible a pesar de estar echa de duros cantos rodados. Y su conservación, que todo el mundo desea, debería ser una oportunidad para gobernar ejemplarmente. Demostrar que rectificar es de sabios y admitir que hay una experiencia de restauración de hace casi 30 años que merece la pena estudiar y si llega el caso, copiar.

Política, sí

Cada palo que aguante su vela. El alcalde y la concejala, desde luego, pero también los sacrosantos técnicos, que no se ocuparon de vigilar y palear la obra, y la empresa adjudicataria, que soliviantó con su torpeza (¿o fue osadía?) los ánimos de la ciudad. Sin olvidar a esa oposición de muditos que no saben no contestan cuando el pueblo anda alboratado por el Grano.

¿Dónde anda el PSOE, qué piensa la UPL, en qué equipo juega Ciudadanos? Se acusa a León en Común y León Despierta de hacer política con la plaza del Grano. Como si defender un criterio diferente al de quien manda fuera delito. Claro que la plaza del Grano es un asunto político. Cada decisión que se toma en la ciudad, desde crear zonas 30 para pacificar el tráfico, hasta invertir en pistas de pádel o dedicar el vestíbulo del Palacio de los Deportes a la gimnasia de mante-



SI SE ROMPE, SE
COMPONE... FUE TODO
LO QUE SE LE OCURRIÓ
AL ALCALDE ANTE EL
DESPROPÓSITO DE
METER EN LA PLAZA
DEL GRANO
MAQUINARIA PESADA

nimiento de mujeres, es política.

Hasta Rajoy hace política cuando mira para otro lado y se coloca de perfil. El presidente del Gobierno y del PP lleva años practicando. Ya apuntaba maneras en esa foto de cuando vivía en León que se puede ver en la exposición *110 años de verdad a través de su objetivo* que conmemora la larga trayectoria de Diario de León en Botines.

Se hace política en la comunidad de vecinos, en el comité de empresa, en la escuela y en el hospital. Vaya si se hace política. Pero se sigue inculcando el miedo a ser partícipes de la democracia. Sigue incrustada en el imaginario colectivo esa mentira que Franco, el dictador, logró vender como verdad: «Hagan como yo, no se metan en política».

Se hace política en la calle y en los despachos. Resisitendo ante el abuso o decidiendo que la plaza del Grano se arregla con un concurso de arquitectos. Y tanta risión da el famoso video de 'Tírate al suelo, Teresa', como la concejala de Urbanismo, Ana Franco, viniéndose arriba en una sala de prensa y explicando el proyecto a los mass media de la ciudad.

De Vistalagre a Villanubla

Quizá lo que ha dejado de ser política y se ha convertido en espectáculo son esos congresos que pelean por unos segundos de telediario, o por un titular local, en las vísperas de San Valentín. Silván se olvidó del Grano y fue a Madrid a hacer política de altos vuelos, a la primera línea del PP.

Si se rompe, se compone. Rómpe-lo... Fue lo que hizo Susana Díaz en el PSOE y ahora anda cosiéndolo con alcaldes y alcaldesas. Incluso con carbón de León. Con esas piedras negras que ya no salen de las cuencas. Pero El Jamaquino, la canción del legendario Niño Rivera, no se entonaba ayer en Vistalagre. Si Podemos se rompe, ya no hay nada que componer. Solo salir de Vistalagre y meterse en Villanubla.



VANESSA
CARREÑO

MALESTARES AJENOS

Cómo se hace para no darle a alguien el poder de hacerle sentir mal? ¿Cómo conseguir que lo que haga o diga otra persona no le afecte? ¿Cómo hacer para que el comportamiento de los demás no altere su estado de ánimo?

Pues lo primero es que sepa que nadie puede hacerle sentir mal si usted no le deja. Es decir, que no le hace sentir mal quien quiere, sino quien puede. Y ese poder sólo puede dárselo usted.

Así es. Usted elige cómo responder ante alguien siempre, y si quiere enfadarse, disgustarse, mantener la calma o pasar.

Lo segundo que necesita saber es que nadie tiene derecho a hacerle sentir mal, sea quien sea. Ni su jefe, ni su padre, ni su pareja... inadie! Y da igual lo que esa persona considere que usted debería haber hecho diferente.

Dicho esto, aquí tiene algunas claves para dejar de sentirse mal por lo que hacen los demás:

Valórese. Si otra persona tiene el poder de hacerle sentir mal es que usted no se valora lo suficiente. Cuando lo ha-



ga, cuando valore su opinión, cuando se respete y pida que le respeten, no dejará que nadie le haga sentir lo que no quiere.

No se lo tome como algo personal. Lo que haga esa persona es suyo y tiene que ver con él, no con usted. Por ejemplo, si alguien se enfada y le grita eso es suyo, es él quien está eligiendo comportarse así. Lo mismo que si alguien salta por todo o quiere tener siempre la razón... Cualquiera de esos comportamientos habla de la persona que los manifiesta, y no tienen nada que ver con usted. Así que deje de pensar que el otro lo hace para hacerle daño o que usted tiene la culpa.

Dese cuenta de que lo que el otro dice es sólo su opinión. Que lo diga no significa que sea cierto.

Acepte al otro como es y deje de luchar contra eso que le irrita. Entienda que esa persona no tiene que comportarse o expresarse como usted lo haría. Por ejemplo, tal vez usted no grite a los demás, pero eso no significa que el otro no vaya a hacerlo.

En definitiva, no deje que el veneno de los demás le alcance. Si usted no lo coge, se quedará con ellos.



Y EL PP VIENDO PASAR EL TIEMPO

ANDRÉS ABERASTURI

Que el mayor problema en el Congreso del PP sea si Cospedal puede o no ser ministra y secretaria general a la vez, no deja de ser irónico, contradictorio y tristemente cierto. En España pasan cosas pintorescas y seguimos siendo muy nuestros para esto de la política. Ciudadanos decide cambiar de apellidos y dejar de ser un partido socialdemócrata en su ideario para hacerlo como una formación liberal-progresista. Ellos sabrán, porque yo no termino de entenderlo, pero vale. En definitiva no creo que cambie nada.

En el PSOE ya vemos lo que está pasando y resulta que, según las encuestas, el líder mejor valorado es el único que juega de suplente y casi por obliga-

ción, el presidente de la gestora y del Principado de Asturias, Javier Fernández, un hombre serio sin afán de protagonismo liderando por obligación un partido que atraviesa el peor momento quizás de su historia reciente.

Podemos puede acabar roto de Vistalagre o al menos con tales heridas que su curación no va a ser cosa de días si es que tiene curación y no escisión. Y por seguir con términos un poco médicos, lo que parece evidente es que, gane quien gane, habrá amputación de miembros, antes llamada purgas.

Y en el centro de esta vorágine, llega el PP con la única duda señalada: el pluriempleo de Cospedal. Ahí está, ahí está viendo pasar el tiempo este PP de Rajoy con no sé cuántos juicios rozando los dedos, con sentencias conde-

natorias por corrupción en Valencia a destacados líderes de su grupo, con un gobierno en minoría, con Bárcenas a la espera, con su presidente ofreciéndose a intermediar con Tump, abriendo despacho en Barcelona para la vicepresidenta sin que hasta ahora parezca que se haya logrado mucho, con Aguirre y Cifuentes, una por un lado y otra por el otro, como los únicos versos sueltos sin ninguna posibilidad de lograr —no sé ni si lo van a plantear— nada en el Congreso. Ah: iy subiéndolo en la encuestas!

Así es este país en pleno Siglo XXI. Donde debería haber zozobra reina la calma y los que aun deberían estar celebrando su triunfo andan a palos. No es fácil entenderlo, pero es lo que hay para bien y para mal.